

(E)
Tob. 12. v. 1.

Patrono à Tobias, fué à Gabelo à cobrar el dinero. (E) Un Angel contando dinero! Dexad Angel mio, esta ocupacion à la codicia de los hombres. No puede, dize Gregorio, porque se ha constituido Patrono de su camino, y han mudado los officios. A Tobias le dexa que con sus oraciones, y continencia vengza al demonio Asmodeo, que maltratava à Sara. El Angel camina à recibir el dinero de Gabelo; porque recibir el dinero, era officio que tocaba à Tobias: expeler al demonio, era officio que tocaba al Angel; y sabe vn Angel Patrono tomar para sí la accion de menos fama, por dexar à quien asíste la accion de mayor gloria.

52 Y que mas vencieron estas nuñca vencidas armas? Faltara numero à la Arísmética, voz ala fama, pluma à la historia, y magnitud al Orbe, si intentaran describirse las hazañas de este Reyno. A su valor deben oy nuestros Leones Castellanos esse espacioso seno del Mediterraneo en Napoles, y del Adriatico golfo en Sicilia; estos hermosos lunafes de la agua, manchas agraciadas del mar, de Cerdeña, Mallorca, y Menorca. A sus invencibles tafetanes se debe la grande conquista del jardin del mundo, el delicioso Milan; sin olvidar-me de Valencia, y Murcia, quando arrojaron de sus deleytosos campos las reli-

quias tristes de nùestra antigua desgracia, mejor la llamare alevosia en lo humano, y castigo à la luz de lo divino. Hasta en la feliz restauracion de la Casa Santa, y dichosa conquista de Jerusalem en la celebrada conducta de Godofre de Bullon, escribe Jacobo de Voragine, que se vió San Jorge capitaneando à los Aragoneses para escalar los muros, siendo los primeros que con tan grande Capitan enarbolaron las Sagradas vanderas del Redemptor.

53 Tanto ha debido este Ilustrissimo Reyno à su invencible Patrono. Pues Jorge mio, aun no ha cessado tu Patrocinio. Quien supo dar tan insignes victorias, nos ha de dar la mayor, que es la victoria contra nuestros vicios. Para esta te empeñamos, porque victorias temporales, aunque las agradecemos, no las pedimos. Enciende esta esclarecida, y nobilissima milicia que sigue tu vandera, para que pueda imitar tus virtudes, y emular tus glorias. Tu nombre en Griego significa Rayo, venga vn rayo de tu luz, que illumine nuestros entendimientos, y abraçe nuestros corazones, para que agradecidos à tus favores, te merezcamos que los continúes, y que intercedas por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

ORACION DE SAN COSME, Y SAN DAMIAN.

Descendens Iesus de monte, stetit in loco campestri. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 6.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Omo podrá hablar de la salud la enfermedad? De la vida la muerte? De la sciencia la ignorancia? Oy llenan el teatro de nuestras admiraciones dos Medicos soberanos, cuya virtud mas que la sciencia, robaba à la muerte sus jurisdicciones. Por reservar para la Oracion sus medicinas, quiero detenerme en la ori-

lla, y contemplar aora sus tormentos.
2 Servian de Medicos à Dioecleciano en su Palacio, y al mismo tiempo executaban la piedad con los enfermos, sanandolos de sus enfermedades por la virtud de Jesu Christo. Tuvo noticia el Prefecto Lyfias de su religion, y Fe, y irritado de que adorassen, y venerassen por Dios al que murió en vna atrentosa Cruz, los ilustrò con

pe-

peregrinos martyrios. Mandò arrojarlos à vna hoguera encendida; y fallieron mas hermosos de la llama. Admirado de su triunfo, ordenò arrojarlos al mar, y los recibì el cristalino golfo como à dueños del mar, y de los vientos. Salieron triunfantes de la hoguera, y victoriosos de la agua.

3 Todos los Martyres, en frase de Tertuliano, son vnas mortales Deidades, porque le retratan en las penas. Esta es gloria comun, y la de nuestros Santos es particular, porque le copian à Christo en el padecer, y le retratan en el curar: *Ut sanarentur à languoribus suis.* Y como las penas divinas, fueron medicinas nuestras, no contentos nuestros Santos con retratarle en las medicinas, le copiaron animosos en las penas.

4 Corto laurel era à su valor ser retratos de Dios en lo Medico, sino le copiaron en lo martyrizado. Habla la eloquencia de Tertuliano con Nerón, y dize estas elegantes voces: Crucificando los Martyres, los canonizais por Dioses, dandolos mayor honra con las afrentas, que dolor con los martyrios.

5 Alude el ingenioso Africano à vn Estatuario: Intenta su habilidad labrar vna estatua de vn Christo, elige vn arbol, y para pulir la Imagen, la va labrando à golpes. Lo que en el Estatuario obra la destreza, executa en el tyrano la ignorancia. Pretende su tyrania aniquilar à vn Martyr à tormentos, y con los martyrios le diviniza sus fragilidades; porque crucificar à vn hombre, es labrar con propiedad de vn hombre vivo, vna Imagen de Christo Crucificado.

6 *Hominem martyrem excudit,* dize Tertuliano. (A) Quanto mas crucificado, sale vn Christo mas vivo; porque como en estos retratos, los golpes sirven de colores, al paso que se aumentan las penas, se avivan las semejanças.

(A)
Tertulian. in
Scorp. cap. 6.

7 Aosa entra la profundidad de Tertuliano. Una imagen, ò estatua labrada de vn tronco, es tetrato muerto de Christo: Un Martyr, es vn retrato animado. A vna Imagen de Christo sin alma, que es vna pintura, se le dà la misma adoracion, y reverencia, que à la Persona: y como el Martyr es imagen mas viva, porque es vn retrato con alma, crucificando à los Martyres, parece que los hacen Deidades, pues como à Imagenes de Christo se les debe tan grandes adoraciones.

8 *Ergo qui puniuntur, consecrantur,* infiere nunca mas ingenioso Tertuliano. No sirve el martyrio de quitarle la vida humana, sino de elevarla à divina. No martyrizan, sino consagran. Haze el martyrio vn linage de Sacramento: *Consecrantur.* En esta Hostia se ve, que el pan se convierte en Dios, en fuerza de vnas palabras divinas; y como el pan se consagra en Deidad en fuerza de palabras, los Martyres se consagran en Deidades en fuerza de obras.

9 Bien se, que no son divinos nuestros Santos; pero tambien se, que con la victoria de estos tormentos, se acreditan de divinos. Pudo quemar la ira de Nabuco los dos hermosos Querubines, que estaban amparando la Arca del testamento con sus alas; y quando dos tan insignes Espiritus, como dos Querubines, ceden à la violencia de la hoguera, salen nuestros Santos triunfantes de la llama.

(B)
Gen. 4. v. 4.
(C)

10 Todo ardia en las divinas Aras. El gusto del sacrificio de Abel (B) le significò la luz. Al primer sacrificio de Aaron, (C) de Gedeon, (D) de Manue, (E) de Eliás, (F) y Nehemias, (G) estaba la Deidad deleitandose en las llamas, no por lo que ticneu de incendios, sino por lo que derraman de resplandores.

Lev. 9. v. 24.
(D)
Jud. 6. v. 21.
(E)

11 Al mirar à Cosme, y Damian en las llamas, eltaria Dios como ambicioso para arrojarse à ellas; que siglos ha que se arrojò su amor à los incendios de la zarza en Oreb. (H)

Jud. 13. v. 20
(F)
3. Reg. 18. v. 38.

12 Mira Iffias à Dios en el Trono de su Magestad, (I) y dize, que *domus repleta est fumo,* se llenò la gloria de humo. Es el humo efecto del fuego; y estando en la gloria Dios, llenarse la casa de humo, que ha de ser, sino deleitarse con los vapores que desperdicia este fuego?

3. Reg. 18. v. 38.
(G)
2. Machab. 4.
v. 32.

13 Salieron nuestros Santos triunfantes de los incendios; y aunque Cosme, y Damian son en la verdad humanos, no lo parecieron; porque no era justo, que pareciese mortal su naturaleza, quando los asístia todo el poder de la gracia: *AVE MARIA.*

(H)
Exod. 3. v. 23
(I)
Iffai. 6. v. 4.



Def.

Descendens Iesus de monte... Sanarentur à languoribus suis. Seq. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 6.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. Secund. Ioann. cap. 6.

14 EL Norte del Evangelio, es vn Christo fanando à estuafos de su Deidad, enfermos. La obligacion del dia, es Cosme, y Damian curando, como Christo, achacosos. Son distantes de Christo en lo Soberano, pero son vnos en el exercicio. Mi Oration se ha de reducir à contemplar no tanto su medicina, como el estilo de su practica. Toda sera inferir de su Medicina, su gloria, y su grandeza. No la divido en puntos, porque todos los discursos iran enlazados.

15 EL curar achaques, es de Medicos. El curar como Cosme, y Damian, es de Deidades. Varias razones dare. La primera es, porque en estilos del mundo, el enfermo llama al Medico: en estilo del Cielo, el Medico busca al enfermo (K): Non necessè habent sani medico, sed qui male habent: non enim veni vocare iustos, sed peccatores. Buscaban Cosme, y Damian los enfermos para curarlos, y servirlos con su ciencia; y como solo Christo baxò del Cielo à buscarlos, curarlos es de Medicos humanos, pero buscarlos, de Medicos divinos.

16 Aun entre las sombras de la gentilidad, rayò el conocimiento de esta hidalga luz. Vna erudicion, es propia solo de este dia, y bien ajustada. Fue Esculapio inventor de la Medicina: mereció su ciencia aras, y su ingenio venerationes; y como no era en aquel siglo costoso pagar las habilidades en moneda de cultos, le levantaron Templos; pero mandò el Senado, que no estuvièse dentro de los muros, sino en la Isla que bañaba el Tiber con sus olas. Son hermosas las voces del eloquente Rumeo: (L) Verum quamvis Deorum synopsi gentes ascriberent Esculapium, asboret. 14. et tamen in urbe sanum edificari vetuit Senatus.

(K) Macr. 2. v. 27.

(L) Rumeo. in Sac. Script. Virid. lib. 1. asboret. 14. lect. 3.

17 Todos los Templos de sus mentidas Deidades, ocupaban la Ciudad, folo el de Esculapio estaba como deshecho. Plutarco, y Festo dan sus congeturas. Yo dare dos razones. Vivian en el templo de Esculapio los enfermos, frequentando sus aras; y presumieron, que viviendo en la Ciudad los sanos, con la contagiosa compania, la que impedía caridad, remataria en pestes: y como no distinguian entre malos, y enfermos, arrojaban los enfermos, por no consentir en la Ciudad à los malos.

18 La segunda razon dà Rumeo: Sorridis arguens medicos, qui egenorum vitam, non prece, sed pretio redimendam existiment. (M) Era ley en Roma, que ningun enfermo frequentasse el Templo de Esculapio, sin pagar primero la entrada en el Templo. Residia en este Dios vna complicada enfermedad: Juzgaban, que su poder los daba salud; y en dar la salud que le pedian, obraba como diuino; en recibir paga por el beneficio, procedia muy humano. Esa salud que daba, como prenda tan estimable, obligaba à culto: el precio que recibia, provocaba à desprecio; y como hallaron en la Deidad tan complicados accidentes, no se atrevieron à quitarla el Templo, por la salud que dabas; pero le desherraron de la Ciudad, por el precio que recibia.

19 Adelantemos mas. Mirando à Esculapio curar, parecia Dios; mirandole recibir, parecia mortal. Como Dios generoso, que daba salud, merecia cultos: como hombre interesado que recibia, merecia desliertos; y como eran sus leyes tan discretas, le levantaron el Templo, y se le desherraron; porque si darle culto, era obligacion à su ciencia; y desherrarle, era justo castigo à su codicia.

20 No pudieron persuadirse à que era tan grande Dios, como los que veneraban dentro de la Ciudad vna Deidad, que aunque curaba, recibia; por-

(M) Rumeo. lib. 1.

que

que lo facio del interes, borraba lo divino del favor. Nada faltaba à Cosme, y à Damian, para que Roma los venerasse por Deidades; pues no solo encontraban todos de valde su ciencia, sino anticipada à la necesidad la medicina.

21 No curar de interesados, es desmentirse de hombres; pero curar buscando los enfermos, es acreditarse de Deidades. Bien podian Cosme, y Damian aguardar à que los buscasen; y ya que no admitiesen recompensa, esperar à lo menos la suplica. Pero ni permiten que los paguen, ni que los busquen, y rueguen. Digo que son hombres, pero tambien digo, que parecen Deidades.

22 Pruebo vno, y otro con distincion, por la claridad. En dar salud, y no recibir paga, no parecen hombres. Deficiendo la hermosa Inteligencia à Maria con la dichosa embaxada de humillarse el Cielo à la tierra, y llama à Christo con dos nombres, hijo del Padre Eterno: (N) Filius Altissimi, y hijo de David: Sedem David patris eius. Pues si le ha dada la filiacion divina, como le señala aora vna humana?

(N) Luc. 1. v. 32.

23 Respondo con el Texto. Acomodò el Angel las filiaciones à los exercicios. Baxaba Christo del Cielo à curar el contagio vniversal de la culpa original, y à heredar tambien el Imperio de su Padre, y ascendiente David. Pues al dezir, que venia à curar el contagio, le llama hijo del Altisimo; al dezir que recibiria el Imperio, le llama hijo de David; porque estan propio de los hombres recibir, y de Dios dar, que quando dize, que darà salud, le llama diuino; quando dize que recibirà el Imperio, que es sospecha de paga, le llama humano; porque admitir recompensa por la salud dada, es accion humana; darla sin recompensa, es divina.

24 Resta la otra parte del discurso, que Cosme, y Damian no solo no admitian paga, pero ni suplica. Tambien es glorioso privilegio.

25 Lo que mas eleva esta ardiente, y noble caridad, es el buscar à los pobres enfermos: No aguardaràn à que los llamen? No, porque assilir à los enfermos rogados, es de hombres; buscarlos sin que los rueguen, es acreditarse de Deidades.

26 Ecce constitui te Deum Pharonis, (O) dize Dios à Moyses. Noten el ecce. Mira como te he elevado à Dios de Pharaon. Pues que miraba Moyses en

(O) Exod. 7. v. 1.

si por donde pudiesse reconocer que iba transformado en Dios?

27 El Texto dirà lo que miraba, que estendiendo al viento su mano, (P) estaba leprosa; pero que introducida en el pecho, (Q) salia sana. Contemplaba, que su vara hermola arrojada al suelo, (R) era venenosa serpiente; pero que al contacto de su mano se transformaba otra vez en Sctro florido. (S) Estaba mirando, que la enfermedad de vna lepra, y el veneno de vna serpiente, mudaban tanto de condicion, que se bolvia la lepra nieve, y el veneno hermofura: y bolverse, al pulso de su mano, la enfermedad en salud, es seña clara de ir elevado à Dios; porque no parece posible que sea hombre, quien sana tan presto los achaques sin rogarle.

(P) Exod. 4. v. 6.

(Q) Ibi. v. 7.

(R) Ibi. v. 3.

(S) Ibi. v. 4.

28 A los medicos humanos, los llaman, y los suplican. A los divinos, no los ruegan, sino los avisan. No se gastan con Dios los ruegos, porque basta avisar de la enfermedad, para que se mueva à dar la salud.

29 Ecce quem amas, infirmatur, (T) (T) escriven à Christo Magdalena, y Marta: Enfermo està à quien amas. Siendo tan breve la carta, es tan discreta, que oculta dos advertencias bien profundas.

(T) Ioan. 11. v. 32.

30 La primera consiste en el amar. Por que no le escriven, que le aman, sino que son amados? Bien pudieran escrivar à Christo, que le amaba Lazaro como tierno amigo; y no mintiera Magdalena ponderando su ternura, pues el mismo Christo la calificò por excessiva: (V) Dilexit multum: Pero escrivilo que le amaban, era ejecutarle como acrehedores; confesarle amados, era declararle deudores; y le suplican tan cortesantemente, que pudiendole executar por carinosas leyes de justicia, le suplican por via de gracia: Enfermo està à quien amas, no quien te ama; porque para crecer la bizarría de la gracia, te escusamos el cargo de la correccion.

(V) Luc. 7. v. 47.

31 La segunda razon es mas viva para mi argumento. Si avisan à Christo de la enfermedad de Lazaro, como no le suplican que venga à verle? Pues creo que se lo suplican, porque los Medicos divinos se llaman con voces muy encontradas à los humanos. Para llamar à vn Medico humano, se le suplica que venga à hazer la visita: Para llamar à vn Medico divino, se le propone solamente el achaque: Ecce infirmatur; por-

Na

que

que à los Medicos humanos, los llama el ruego, y el interes; à los divinos: lo los llama el enseñarlos la enfermedad: *Eccc infirmatur.*

32 Mas alma tiene. Para llamar à Christo, no le suplican que venga à su casa, sino le avisan la enfermedad que padece Lazaro: Proponen el accidente, y esse pide; porque como à pechos nobles no los pide la voz, sino la necesidad, avisarle de la enfermedad, es obligarle à venir.

33 Sobre los textos ponderados, quiero dár razon. Esta diversidad de estilos se funda en la contradiccion de los genios. Al Cielo piden las necesidades, y no las voces: al mundo piden las voces, y no las necesidades; porque como el genio del Cielo es dár, y el de los hombres recibir, al Cielo le mueven las necesidades, porque solo tira à remediarlas, y à los hombres las suplicas, porque siempre esperan recompensas.

34 Bastaba à la caridad de Cosme, y Damian mirar los achacosos sin escuchar sus importunos ruegos; porque dár de compasivos, es ser divinos; dár de rogados, es ser humanos.

35 Los Cretenses pintaron à Jupiter sin oidos: Parece defectuoso bulto, y no discreto; porque esta Deidad era la suprema de sus aras, la que liberal repartià al mundo las felicidades, y las miserias, y por esta causa ocupaba sus manos con dos urnas, vna de dichas, y otra de desgracias, porque de su mano benefica nacian todos los accidentes: No teniendo esta Deidad oidos, no podria escuchar, ni à los agradecidos, ni à los quejosos: Pues como la quitaron los oidos? Porque la dieron ojos, y manos. Los ojos sirven de ver, las manos sirven de dár, y los oidos de oír, y como los ojos sirven para mirar los ahogos, y los oidos para escuchar los ruegos, no ha de tener oidos para oír; sino ojos para ver; porque no se ha de dezir de vn Dios, aunque falso, que dà por rogado, sino por atento, y compasivo.

36 Mas alma oculta. Si tuviera esta Deidad oidos, pudiera escuchar los agradecimientos de los beneficios que derramaba; y como hazer el favor para que le agradezcan, mas es vsura, que galanteria, ha de tener muchas manos para hazer los beneficios, sin tener oidos para escuchar los agradecimientos.

37 Bien se que no son Cosme, y

Damian Deidades, pero tambien se que lo parecen en sus eminentes exercicios: y ya que no intentemos, que escalen tan alta cumbre, parece que no podemos depositarlos de que gozaban, aun siendo viadores, de gloriosos atributos.

38 *Beatus, qui intelligit, super egenum, & pauperem.* (x) Conluyan el *Beatus*, y el *intelligit*. Bienaventurado el que entiende al enfermo, y al pobre. Pues como no dice que le focorre, sino que le entiende? *Intelligit.*

39 Darè la razon. El que focorre à vn enfermo, y à vn pobre, es caritativo, pero no es bienaventurado: el que le entiende, passa à ser bienaventurado por lo caritativo; porque de vn discreto dezimos, que entiende, y advina los pensamientos antes de explicárselos; y es tan glorioso atributo entender los achaques para remediarlos, antes de pedirlo los enfermos, que focorrer à quien pide, haze caritativos; focorrer à quien no pide, haze bienaventurados: *Beatus.*

40 Todo lo discurrecido padece vna grave replica. No es la mas ardiente caridad la de nuestros Santos comparada con otros Santos Gigantes de la Iglesia, porque otros Santos desprecian sus Reales Patrimonios, y distribuyendo à pobres su riqueza, hizieron à muchos ricos con su repulsa. Cosme, y Damian sanaron à muchos con su caridad, y sciencia. Aora entra la question discreta.

41 Qual serà mas, hazer ricos, & sanos? Dar riquezas, ò dár saludes? Tal es la idolatria con que se adoran los metales, que à primer aspecto parece mas estimable beneficio, hazerme rico, que sano; porque la salud es vna alhaja gustosa, pero que no se puede comprar cosa con ella; las riquezas son vnas prendas tan poderosas, que con ellas se pueden adquirir todos los deleytes inocentes posibles, y las vanas adoraciones: y como con la salud, aunque me libre de las molestias del cuerpo, no puedo adquirir los bienes del animo, mas parece que es darme la riqueza con que puedo comprar todos los bienes, que la salud con que solo me libro de todos los males.

42 Parece la razon delicada, y es sofisticaria. Mas es dár la salud, que la riqueza, porque riqueza sin salud, mas es miseria, que felicidad. La mas estimable alhaja de la vida, es el gusto; y como las riquezas pueden hazer sobe-

(X)
Psal. 40. vii.

(Y)
Gencl. 45. v.
28.

(Z)
Ibid. v. 26.

ranos, y no gustosos; y la salud haze gustosos, aunque no puede hazer soberanos, mas es darme en la salud vn gusto perpetuo, que en la riqueza vna dicha con sobrelato.

43 Sobre las razones asientan hermosamente los textos. Avisan los hijos al anciano Jacob de la vida, y imperio del llorado Joseph, y exclama con alegres lagrimas el discreto anciano: *Sufficit si Joseph filius meus vivit.* (y) Dos noticias le dieron los hijos, de la vida, y de la corona: *Joseph filius tuus vivit.* & *ipse dominatur in omni terra Aegypti.* (z) Escucha las dos noticias, y dice, que basta vna: *Sufficit si vivit*: basta para mi gozo, que viva; porque como en el Imperio tenia la felicidad, y en la vida la salud, mas estimò el gusto de vivir, que la dicha de mandar.

44 Propongo vna duda, para pasar à vna question curiosa. Qual se estima mas en el mundo, la vida, ò la salud? Para no ser indiscreta la duda, respondiendo con distincion. O se pregunta en quanto à lo necesario, ò en quanto à lo gustoso? Si se habla de lo necesario, mas necesaria es la vida para la salud, que la salud para la vida; porque sin vida no puede aver salud; y sin salud, puede durar la vida. Si se habla conforme à lo gustoso, digo que es mas estimable la salud, que la vida; porque como vida sin salud, es vida tan disgustada, mas parece ensayo de vna muerte apetecida, que aliento de vna vida deseada.

45 Aora entra la question. Dificultan los Cortesanos curiosos, y ociosos, quien saluda con mas propiedad, urbanidad, y cortesania à otro, el que dice, *Dios os de vida, y salud*, ò el que dice, *Dios os de salud, y vida?*

46 Por no dexar agraviada à ninguna corteia, digo que entrambos saludan con propiedad, segun los motivos con que hablan. Si hablan conforme à lo necesario, primero es la vida, que la salud: Si hablan conforme à lo politico, primero es la salud, que la vida; porque como sin vida no puede aver salud, es mas necesaria la vida en lo philosophico; pero como sin salud no ay vida gustosa, es mas necesaria la salud en lo politico; porque primero es la vida, que la salud, para vivir muriendo; pero primero es la salud, que la vida, para vivir gozando.

47 Aunque parece fantastico el assunto, doy Texto claro. Enfermò

el ilustre Rey Ezequias, y à sus sielos ansias, le haze el Cielo estas promessas: *Eccc, sanavi te. & addam diebus tuis quindecim annos.* (A) Construyan con fidelidad, y reparen el orden del favor. Te darè salud, y añadirè quinze años de vida. Primero pone la salud, *sanavi*, que la vida: Pues no es primero la vida que la salud? Digo que es primero para lo necesario, pero no para lo gustoso: queria el Cielo hazerle el favor cabal, y no era cumplido darle el remedio sin el gusto: podia darle los quinze años de vida continuandole el achaque, y la dolencia; pero como no se llama vida la que no se vive gustosa, le promete primero la salud, que la vida; porque sin el gusto de la salud, no tuviera la vida por felicidad.

48 Doy segunda razon. Los genios se pueden considerar como politicos, y como amantes: Como politicos, mas estimaràn la vida que la salud, porque es mas necesaria: Como amantes mas estimaràn la salud que la vida, porque es mas gustosa. En la falta de la vida, ay grave riesgo, porque es mirarse difunto: en la falta de la salud, ay grave disgusto, porque es hallarse vivo, y muerto; y la politica no atiende tanto à lograr sus gustos, como à librarle de riesgos; pero el amor sabe despreciar sus riesgos, por atender primero à sus gustos.

49 Anegada vivia en sielos llantos Jerusalen por la prison de Pedro; libra ya por hermoso ministerio de vn Angel, llegò al domicilio donde vivian conagrados los Apostoles, y Discipulos, y tocando à la puerta, llegò vna criada llamada Rode, conociò su voz, pero no le abrió de gozo, sino corrió prafurosa à dár la nueva feliz à sus tristes compañeros: *Pre gaudium non aperuit.* (B)

50 La duda es nacida. Como el gozo la obliga à dár primero la noticia, que à abrir la puerta? Respondo con la diferencia de pasiones. Pedro à la puerta, estaba en peligro de que buscandole, y encontrandole la justicia, le bolbiesse à la catedral por fugitivo: los Apostoles padecian el disgusto grave de su prison; y como Pedro padecia vn riesgo, y los Apostoles vn disgusto, acude primero à los Apostoles que à Pedro; porque juzgò, que primero era dár vn gozo à quien padecia vn disgusto, que dár remedio à quien padecia vn riesgo.

(A)
4. Reg. 10. vii
5. 86. 6.

(B)
Ad Cor. 13. vii
146

(C) Ibid. v. 17.

51 Esta inteligencia padece en el mismo Texto vna grave replica; porque los Apóstoles la llamaron loca, (c) insana. Luego fue error de la criada. Digo, que fue gobernarle por distintos afectos. Los Apóstoles hablaron como políticos, temerosos del riesgo de Pedro; y la criada como afectuosa, obró de enamorada; y como la criada se gobernó por el amor, y los Apóstoles por la politica, el amante, primero atiende al gusto, que al riesgo; el politico, primero atiende al riesgo, que al gusto.

52 Parece que este discurso ha sido agravio del poder de nuestros Santos; porque no daban la salud dividida de la vida, pues daban la salud como Medicos, y la vida como milagrosos. No llegaba á sus manos achaque, que no huýesse medroso, ó cessase obediente. Tanto poder en vnas manos? Parece pulso de manos divinas.

(D) Cant. 5. v. 14.

53 Las manos de Christo están esmaltadas con vnas fortijas hermosas de jacintos: Plena hyacinthis. (D) Es noble condicion de Medicos, traer en las manos algunas piedras preciosas de jacintos, ó esmeraldas: Las esmeraldas aseguran esperanzas; los jacintos inducen posesiones.

54 Es Christo el Medico soberano, y para cumplir las puntualidades del exercicio, trae en sus manos jacintos para pulsar á los enfermos; porque la piedra preciosa del jacinto, tiene virtud medica, alegra el corazon desmayado, es contra veneno, y contra deliquio. La flor del jacinto tiene gravadas en sus ojas dos letras, que son vna A, y vna T; y como estas letras forman vn Ay, la flor del jacinto se quexa, y la piedra del jacinto cura.

55 La que parece contradiccion, es divina receta de salud; porque Christo es el Protomedico soberano, y para curar los enfermos, los pulsa; tiene en sus manos jacintos, porque vnos jacintos se quexan, y otros jacintos curan; y como este Medico atiende tanto á los suspiros de sus enfermos, adornó sus manos de jacintos, porque no llegue á sus manos el suspiro, sin que en sus manos encuentre el remedio.

(E) Gen. 6. v. 4.

56 Mas alma oculta esta soberana medicina. Asultado con la serpiente el Paraíso, se commovió tiernamente el Cielo, porque en Adán sonó el delito, y en Dios bolvió los ecos de sentimiento: (E) Penituit cum quod hominem fecisset. Era de Adán el pecado, y era

de Dios el lamento, porque reconocí como soberano Medico la mortal enfermedad en que cayó, y lo que avia de padecer para sanar; y no sentía el gasto de la medicina, sino lo que avia de padecer el hombre para sanar de su llaga.

57 Aun no he tocado vn profunadidad. Christo tiene sus manos llenas de jacintos: Pues que jacintos son estos? porque ay dos linages; son las piedras preciosas, ó las flores? El texto no individúa, solo dice jacintos: Plena hyacinthis; con que dá á entender, que tiene piedras preciosas, y flores. La razon de anarlas es, porque las piedras tienen virtud medica, y las flores se están quexando achacosas; y como están suspirando estas enfermas flores, le causan tanto dolor nuestrs ahogos, que se le imprimen en sus manos los suspiros.

58 Con vna proporcion me acobaré de explicar. Habla vn pretendiente al Rey en publica audiencia, representale su ahogo, y para que quede mejor informado, le dá vn memorial; admítete el Principe benigno, y le pone en la mano. Todos los mortales estamos enfermos por nuestros delitos; obliga el dolor á suspirar; y como los ayes, y los gemidos son los memoriales que corren en los Cielos, tiene Christo las manos llenas de memoriales de suspiros; porque no ay pobre enfermo que suspire, que no reciba en sus manos el Ay, para despacharle.

59 Quiero examinar vna duda curiosa. Qual será mas gloria de nuestros Santos, la que aora gozan en la Patria, ó la que tuvieron curando los achaques en la tierra? A primera luz parece necia question, porque curando, vivian mortales; y pasibles; aora viven inmortales, y gloriosos. Supongo, que es mayor la gloria que gozan aora; pero tal es su fineza, que no se qual sera mas estimada.

60 En el Nacimiento de Christo le aclamaron los Angeles con aplausos de gloria, (F) Gloria in altissimis Deo. En su Ascension parece que estaban tan descuidados, que David los dá voces: (G) Attollite portas: tan olvidados de su señor, que parece no le conocen, pues preguntan quien es: (H) Quis est iste rex gloria? Mas alegre Militerio fue subir triunfante al Cielo, que descender mortal, y pasible al mundo. Pues como le celebran quando baxa, y no quando

(F) Luc. 2. v. 14

(G) Psalm. 24 v. 7.

(H) Ibid. v. 8.

(I) Marc. 2. v. 23

fube? Porque no son hombres, sino Angeles. A ser hombres, le celebraran al subir, no al baxar; pero como los Angeles saben, que no ay mas gloria que la modestia, le celebran quando baxa, y no quando sube; porque si los hombres solo celebran á quien sube afortunado, los Angeles solo aplauden á quien se baxa modesto.

61 Celebran los Angeles la gloria de Christo quando nace, y no celebran su gloria quando sube; porque quando subia Christo á los Cielos, iba á coronarse de merecidos resplandores; quando baxaba al mundo, venia á curar á todos los enfermos: (I) Non veni vocare iustos, sed peccatores; y no tiene tanta gloria quando sube á coronarse de luzes, como quando baxa á curar nuestrs achaques.

62 Es tan alto blason la piedad con los enfermos, que á poder crecer la gloria de lo soberano, solo pudiera crecer con el atributo de Medico. Parece mucha ponderacion, y tengo vn grave fiador de Texto, con la delicadeza de Basilio.

(K) Math. 26. v. 39. & 41.

63 Transat á me calix iste. Spiritus promptus est... Caro autem infirma. (K) Pide Christo dispensacion de morir; y la causa que dá, es hallarse con enfermedad, infirma. Era enfermedad, de amor, pero se explica con el nombre de enfermedad. De esta suplica inferia el necio herege Artio, que era menor el Hijo, que el Padre; porque á ser igual (dezia su ignorancia) no pidiera, pues por si lo executara. A esta duda se ref-

ponde, que es menor, según la Humanidad que suplica; pero es igual segun la Divinidad que le conforta.

64 Esta es la respuesta de la Fé: Otra dá el ingenio de San Basilio, para que se reconozca la flaqueza del argumento. Si probára algo el discurso, no convenciera, que el Hijo parecia menor que el Padre, sino que el Padre en esta ocasion, parecia menor que el Hijo; porque el Hijo pedía socorro al Padre, por verse enfermo: Caro autem infirma. El Padre, por decretos de su Providencia, no le daba el socorro que pedía. Luego no fuera el menor quien pedía alivio estando enfermo, sino quien negaba á vn pobre enfermo el alivio.

65 A poder subir lo soberano, creciera por locorrear ahogos, y curar necesitados. Buen campo tenéis, insignes Medicos, para derramar vuestras clemencias; largo teatro os presentan nuestrs achaques, y tan complicados, que solo vuestra ciencia podrá curar malignidad tan complicada. No pedimos tanto medicina para los cuerpos, como para los espiritus. Curad la soberbia de nuestro entendimiento con vuestra modestia, la tibieza de nuestrs corazones con vuestro ardor, para que debamos á vuestra ciencia la salud del cuerpo, y á vuestra clemencia la de la alma. Y pues alcanzais tanto con nuestro Dueño, interceded por los favores de la gracia, para acompañaros en eternidades de gloria.

Amen.



Rectum Deo, sinistrum mihi
Levissima hac correctioni S.R.M.E. docili mente & animo, meque ipsum libens
labensque subiugio.

Aeterna sit Laus
Sanctissima & individue Trinitati ex cuius calice apparitione gloriamur nomine
Sanctissime Dei genitrici Mariae, absque originalis nevi suspicioni à primo sine
sanctissima animationis instanti conceptae.

SS. PP. NN. S. Ioanni de Mata, & S. Felici de Valois nostrae Redemptorum familia Patriarchis, sanctissimo meo Custodi, viventis Caeli Sponsi Iosepho, Augustino Hieronymo, & Angelico Thoma, Paduano Antonio, amore astantibus Magdalena, & Theresia, atque omnibus celestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.